



CELEBRANDO EN FAMILIA

XVI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

La paciencia del Agricultor (Mt 13:24-30)



CELEBRANDO EN FAMILIA

XVI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Señal de la Cruz

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.
Amén.

El Señor está aquí, presente entre nosotros.

Estamos reunidos con toda la Iglesia en este momento de oración.

Preparémonos para escuchar la Palabra

Hemos sido llamados por Dios para ser la Iglesia,
el Cuerpo de Cristo en medio del mundo.

El Señor Jesús,
nos para ser suyos.

El Señor Jesús,
nos sana con su perdón.

El Señor Jesús,
nos alimenta con palabras de vida.

Lectura bíblica (Mt 13:24-30)

Jesús les propuso otra parábola, diciendo, ‘El Reino de los Cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campo. Pero, mientras su gente dormía, vino su enemigo, sembró encima cizaña entre el trigo, y se fue. Cuando brotó la hierba y produjo fruto, apareció entonces también la cizaña. Los siervos del amo se acercaron a decirle: ‘Señor, ¿no sembraste semilla buena en tu campo? ¿Cómo es que tiene cizaña?’ Él les contestó: ‘Algún enemigo ha hecho esto.’ Dícenle los siervos: “¿Quieres, pues, que vayamos a recogerla?” Díceles: ‘No, no sea que, al recoger la cizaña, arranquéis a la vez el trigo. Dejad que ambos crezcan juntos hasta la siega. Y al tiempo de la siega, diré a los segadores: Recoged primero la cizaña y atadla en gavillas para quemarla, y el trigo recogedlo en mi granero.’”

Reflexión - *La paciencia del Agricultor*

El Evangelio de San Mateo, que estamos leyendo, es la sección que se refiere al Reino de Dios. Jesús utiliza esta expresión con frecuencia en sus enseñanzas. El Reino no es el cielo, el Reino es la vida y el corazón de Dios.

Vivimos en el Reino cuando vivimos con la mente y el corazón de Dios. El Reinado, o el Reino de Dios,

irrumpe en la realidad humana cuando los seres humanos viven, respiran y actúan según la vida de Dios, cuando el corazón de Dios se vuelve nuestro, cuando permitimos que Dios nos hable y actúe en y por medio de nosotros.

Jesús, frecuentemente, usa parábolas en sus enseñanzas: historias que hacen referencia a la vida real, pronunciadas para que sus oyentes piensen, hagan preguntas y tomen decisiones.

La parábola, que hemos escuchado hoy, es una historia sobre el trigo y la cizaña que crecen juntos en un campo. Aparentemente, la maleza se parece tanto al trigo que es casi imposible distinguirlas hasta que las espigas brotan en el momento de la cosecha. Solo entonces se podrá notar realmente la diferencia entre ambas plantas. Antes de eso, puede haber algunos signos relacionados con la dirección en que crecen las espigas. Quizás eso es lo que ven los siervos y le informan al propietario.

Los siervos preguntan al propietario si quiere que recojan la cizaña. El propietario les responde: dejad que ambas crezcan juntas hasta la siega, cuando la diferencia será obvia. Ese será el momento de desmalezar.

¿Entonces, qué significa todo esto?

Sin duda, en la comunidad de Mateo había personas que pensaban que el Reino de Dios llegaría pronto y con vehemencia e inmediatamente aplastaría todo lo que era contrario. Otras personas se preocupaban con el hecho que la llegada del Reino era lenta y querían eliminar a los “malvados” según su propio juicio.

Oración de Intercesión

Dios de la paciencia,
ayúdanos cuando luchamos con lo bueno y las tendencias malvadas de nuestro propio corazón humano.

Que la semilla de tu Palabra
encuentre tierra fértil en nuestros corazones.

Tu reino está sembrado dentro de cada uno de nosotros.

Aliméntanos con tu Espíritu, para que podamos crecer y ser sanados.

CELEBRANDO EN FAMILIA

XVI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

La Oración del Señor

Como el mismo Jesús nos enseñó, digamos con confianza:

Padre nuestro, que estás en el cielo.

Santificado sea tu nombre,

venga a nosotros tu Reino;

hágase tu voluntad en la tierra

como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día;

perdona nuestras ofensas,

como también nosotros perdonamos

a los que nos ofenden;

no nos dejes caer en la tentación,

y líbranos del mal.

Oración final

Bendito seas, Señor Dios nuestro,
porque en la semilla oculta nos fortaleces,
y con la levadura silenciosa fermentas el pan.
De esa manera, trabajas en nuestras vidas
y en el mundo. Que tu reino siga siendo presencia en
la vida de cada uno de nosotros y en nuestro mundo.
Por Cristo nuestro Señor.

Amén.

Bendición

Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo,
el amor de Dios,
y la comunión del Espíritu Santo,
nos llene de generosidad durante esta semana.
Amén.



Camino a la Luz

Este subsidio litúrgico ha sido elaborado por los Carmelitas para uso individual, familiar y en pequeños grupos, como celebración orante de la Palabra de Dios que nos ayude a prepararnos para celebrar la Eucaristía con nuestras comunidades de culto. Somos conscientes que Cristo no sólo se hace presente en el Santísimo Sacramento, sino que también en las Escrituras y en nuestros corazones. También somos conscientes de las muchas personas que, por diversas razones, entre ellas la enfermedad y la discapacidad, no pueden asistir presencialmente a la Eucaristía. Incluso cuando estamos solos seguimos siendo miembros del Cuerpo de Cristo.

Se recomienda que en el lugar que escojáis para esta oración se coloque una vela encendida, un crucifijo y una Biblia. Estos símbolos ayudan a mantenernos conscientes de lo sagrado que es el tiempo de oración y a sentirnos unidos con las otras comunidades locales que están orando.

La celebración está organizada para que sea presidida por uno de los miembros de la familia y los otros miembros participen en ella. Sin embargo, la parte del presidente de la celebración puede ser compartida por todos los presentes.

Recordad que mientras vosotros oráis en familia los carmelitas os recordaremos a todos vosotros.



The Carmelites
Australia & Timor-Leste
PRAYER • COMMUNITY • SERVICE

www.carmelites.org.au | Facebook.com/CarmelitesAET
Instagram.com/carmelitesaet



www.ocarm.org
Facebook.com/ocarm.org